

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 466.

MADRID 10 DE MAYO DE 1844.

Segunda serie



EL DUITRE EGIPTICO.

### LA PIEL DE ZAPATO.

#### TERCERA PARTE.

Se apoderaron mil supersticiones del alma de Rafael y en aquel momento creyó en el poder del demonio, en todos los sortilegios referidos en las fabulosas leyendas de la edad media y explotadas por los poetas. Negándose con horror á imitar el ejemplo de Fausto invocó de repente al cielo: tuvo como los moribundos una fé ardorosa en Dios y en la Virgen María. Fresca y radiante una misteriosa luz le permitió ver el cielo; pero era el cielo de Miguel Angel y el de Sanzio de Urbino: nubes, un anciano con barba blanca, espíritus alados, y una hermosa muger ceñida de una aureola. A la sazón comprendía y adoptaba aquellas admirables criaturas cuyas fantasías casi humanas le explicaban su aventura y le consentían todavía una esperanza.

Mas cuando volvieron á caer sus ojos en el salon de descanso de los Italianos,

en vez de la Virgen vió á una linda jóven, á la detestable Eufrasia, bailarina de esbelto talle que vestida con un traje magnífico, cubierta de perlas orientales llegaba impaciente en pos de su impaciente viejo y con la frente erguida y los ojos centellantes se mostraba orgullosa á aquel mundo envidioso y especulador para ostentar la riqueza sin límites del mercader, cuyos tesoros derrochaba.

Acordándose Rafael del anhelante deseo con que habia acojido el presente del viejo, saboreó todos los placeres de la venganza al contemplar la humillacion profunda de aquella sabiduría sublime, cuya caída parecia imposible.

La fúnebre sonrisa del viejo se dirijia á Eufrasia, cuya rosada boca respondió con una palabra de amor; brindando luego un enjuto brazo, el judío dió dos ó tres vueltas al salon de descanso, acojiendo con delicias las miradas de pasion y los saludos dirigidos á su dama, sin reparar en las desdeñosas risas, sin oír las mordaces burlas de que él era objeto.

— ¿A qué cementerio habrá ido esa jóven vaporosa á desenterrar ese cadáver? preguntó el mas elegante de todos los románticos.

Eufrasia soltó la carcajada; porque lo habia dicho un jóven de rubia cabellera, ojos azules y brillantes, esbelto y con vigote, con frac bien recortado, sombrero inclinado hácia la oreja sin que le faltase requilorios.

— ¡Cuántos viejos, esclamó Rafael para su capote, coronan una vida de pre-

bidad, de trabajo y de virtud con una locura! Ese hombre que no puede tenerse en pie piensa todavía en amores.

— Caballero, dijo Valentin deteniendo al juicio y lanzando una ojeada á Eufrasia. ¿No os acordais ya de las severas máximas de vuestra filosofía?

— Ah, ah! respondió el mercader con voz cascada. Soy venturoso como un joven! Habia yo tomado la existencia al contrapelo. Ahora he notado que en una hora de amor se encierra toda una vida.

Oyendo los espectadores en este momento el preludio de la orquesta fueron dirigiéndose á sus localidades; habiendo saludado el viejo á Rafael se separaron.

Al entrar en su palco vió el marqués á Fedora divinamente engalanada y situada en frente de él al otro lado del teatro.

Sin duda habia llegado poco antes y se echaba atrás su nube, se descubria el cuello, haciendo los mil movimientos indescriptibles de una coqueta ocupada en componerse. Todas las miradas se concentraban en ella.

Un joven par de Francia iba en su compañía; la condesa le pidió sus gemelos; y en el gesto que hizo en el modo con que miró á aquel nuevo víctima conoció Rafael toda la tiranía á que su sucesor se hallaba sometido.

Fascinado sin duda como él se habia sentido; como el engañado, luchando como él con todo el poder de un amor verdadero contra los frios cálculos de aquella muger debía sufrir los mismos tormentos á que Rafael habia renunciado por su fortuna.

Animó el rostro de Fedora un júbilo inesplicable, cuando despues de haber apuntando con sus gemelos á todos los palcos y examinando rapidamente todos los tocados tuvo el convencimiento de que amonadaba con su lujo y belleza á las mas lindas, y las mas elegantes mugeres de París.

Se achó á reir por enseñar su blanca dentadura: agitó su cabeza adornada de flores para que resaltase el brillo de la elegancia de su tocado: paseó sus miradas de palco en palco burlándose de un adorno mal colocado en la frente de una princesa rusa ó de un sombrerillo que caia muy mal en la cabeza de la hija de un banquero: mas de repente se puso pálida al encontrarse con los ojos de Rafael fijos en ella.

Su desdenado amante la anonadó con una horrible mirada de desprecio. Ninguno de sus proscriptos amantes desconocia su ascendiente.

Valentin era el único hombre del mundo que estaba al abrigo de sus seducciones.

Un poder arrostrado impunente toca á su ruina. Esta maxima está grabada mas hondamente en el corazon de una muger que en las cabezas de los reyes; así Fedora veia en Rafael la muerte de su coqueteria y de sus encantos.

Una palabra pronunciada por él en la ópera el día antes se habia hecho ya célebre en los salones de París, y el veneno de aquel terrible epigrama habia causado una profunda herida á la condesa. En Francia se sabe cauterizar una llaga, pero aun no se conoce remedio al daño producido por una frase.

En el momento en que todas las mugeres miraron alternativamente al marqués y á la condesa, Fedora hubiera querido abismarse en los calabozos de alguna Bastilla; y á pesar de su talento para el disimulo adivinaron sus rivales el martirio que sufría.

Al fin se desvaneció su postrer consuelo. Estas palabras deliciosas.—Soy la mas bella—esta frase eterna que calmaba todos los pesares de su vanidad vino á ser una mentira.

En el momento en que acababa la obertura del segundo acto, vino á colocar e una dama cerca de Rafael en un patio que habia estado vacio hasta entonces. En todas las lunetas se alzó un murmullo de admiracion.

(Continuará.)

## REVISTA DE TEATROS.

Uno de nuestros mas aplaudidos ingenios está escribiendo una comedia de costumbres con el título de «Al César lo que es del César».

Hemos oido decir con algun fundamento que el señor Salamanca piensa trasladar á Sevilla la compañía de verso del Circo: damos esta noticia tal como ha circulado, sin que nosotros salgamos garantes de ella: el tiempo vendrá á revelarnos si es cierta ó inesacta.

Nuestro corresponsal de Palma nos remite el siguiente artículo:

### TEATRO PRINCIPAL.

Continúan las representaciones de la ópera «Lucrecia Borgia» siempre vista con agrado, mientras se pone en escena «Marino Faliero» en la que harán su primer salida la señora Aguiló, alra prima donna, con la parte de Elena, y el signor Agustin Berini, bajo cantante, con la de Israele Bertucci.

### TEATRO NUEVO.

Hemos asistido á las representaciones de la compañía dramática, y aunque nuestro deber á fuer de periodistas es el de analizar, como lo hemos hecho hasta aqui, el mérito de las piezas y su desempeño, nos abstendremos con la presente compañía de hacer un minucioso examen artístico, ciñendonos de una vez á dar de ella una ligera idea, no como inteligentes, sino como interpretes de la opinion general del público, y como meros é imparciales espectadores.

La compañía cómica de San Francisco [1] en su totalidad, aunque no admite comparacion con la que hemos tenido en los años 42 y 43, no es acreedora con todo á ser desatendida enteramente, mientras sus individuos se dediquen al estudio, y conserven ileos el respeto que se merece el público y las leyes de la buena moral y del decoro. No obstante, aunque alguno se resienta de ello, diremos en honor de la verdad que esta reunion cómica carece de un primer galan y de una dama joven, así como de parejas de baile, y añadiremos que el público nunca se acostumbra á las insulsas chocarrerías del llamado gracioso ni á ver con tranquilidad la obesidad extraordinaria de la disforme característica. En conse-

(1) Desearíamos que esta compañía adoptase otro epíteto que fuera mas propio de su arte, porque... lo confesamos, no es en nada análogo el de cómicos de San Francisco, cuando el santo fundador de la religion seráfica, en lo que menos pudo pensar era que en sus templos se representasen comedias.

cuencia de lo dicho el éxito de la compañía coincide con nuestro vaticinio que ya anticipamos en el número 18 de la «Revista» donde desde luego no nos prometimos ver artistas de primer orden, y con harto fundamento, porque ni el teatro ni otras circunstancias lo podian hacer esperar.

Hemos dado cuenta de las funciones que han representado hasta la publicación de nuestro número anterior; ahora añadiremos «Los treinta años ó la vida de un jugador», «El carpintero de la Libonia» y «El castillo de san Alberto.» Esta última tuvo lugar en la noche del martes 16, dedicada á beneficio de los desgraciados de Felanitx, y todos los individuos que en dicho drama hicieron papel manifestaron sus deseos de agradar, consiguiendolo en algunos pasages la primera dama y aun el primer barba. La escena pareció adornada con bastante visualidad en el acto tercero.

La referida primera dama doña Eladia Marin, y nuestro paisano el señor Sabater, pusieron fin á la funcion bailando el bolero, con lo que tuvimos ocasion de celebrar la gracia de ella, y de él la buena voluntad. Amenizó los largos intermedios la banda de música del provincial que tocó piezas escogidas, entre ellas un recuerdo de la memorable malagueña, y es de agradecer la generosidad del señor gefe del cuerpo, que en obsequio del laudable objeto de la funcion tenemos entendido concedió sin interes alguno la música del batallon, librándonos de los desafinados acentos de la orquesta que en las demas representaciones destroza de vez en cuando piezas que pretende tocar.

La concurrencia fué lucida y no escasearon los donativos. Esperamos que en vista de este ejemplo la filántropica empresa del teatro principal no necesitará ser invitada para apresurarle á contribuir por su parte al generoso donativo que aun las clases ménos pudientes se complacen en aumentar en favor de la humanidad doliente.

Mañana sábado debe llegar á esta Côte procedentes de París D. Pedro Soler primer oboe del teatro italiano: segun las noticias que tenemos de su mérito es un prodigio del arte, y nada de cuanto se diga en su elogio puede calificarse de exagerado. Creemos que alguna de las empresas teatrales se apresurará á proporcionar al público el gusto de oír á este distinguido artista español.

Hace dos dias que há vuelto de su viaje á Francia el escelente artista don Francisco Salas, despues de recoger abundante cosecha de aplausos en los teatros de Paris y de Burdeos.

## VARIEDADES.

Segun carta que obra en nuestros poder, del señor Garcia Torrero, director de la «Gaceta Musical» nos hizo padecer una equivocacion el señor Ovilo en la advertencia que precedia á su comunicacion, inserto en el núm. 463 de nuestro periódico. Lejos de haberse insertado en la Gaceta musical el soneto titulado «El Lirio» sin que en ello haya tenido parte ni conocimiento el señor Ovilo, resulta que existe dicho soneto en la redaccion de la Gaceta escrito de puño y letra y firmado por el señor Ovilo de consiguiente nos remitimos en un todo al artículo que sobre este particular insertamos bajo epigrafe de «Robo literario.»

Segun vemos en el «Faro de los Pirineos» parece que el redactor de este periódico y el del «Centinela» se han batido á éste lado de la frontera, de resultados de una polémica entablada entre los dos diarios, que habia tomado un carácter personal. Las personas que han asistido al acto han declarado que el resultado de este desafio ha sido igualmente honroso para los dos partes.

Por el señor jefe político de esta corte se autoriza á los empleados de proteccion y seguridad pública para conducir á la casa del hospicio á disposicion de la junta de beneficencia á los mendigos que recorren las calles y casas, solicitando la caridad que se les debe dispensar de otro modo. Tambien sabemos que va á destinarse un local para recoger en él á los ciegos

## TEATROS.

### De la Cruz.

Hoy no hay funcion.

### Del Príncipe.

A las ocho de la noche: La tragedia en tres actos, titulada. LA COPA DE MARFIL. A continuación se presentarán los niños Juan Antonio Oliva y Josefa Fernandez á bailar la CRAKOVIANA. Terminará la funcion con el sainete titulado: EL SECRETO.

### Del Circo.

A las ocho de la noche: LUCIA DE LAMMERMOOR. ópera seria en dos actos.

### De Variedades.

A las ocho de la noche: El drama en tres actos, titulado: DOS VALIDOS Y CASTILLOS EN EL AIRE. Intermedio de baile; dándose fin con un divertido sainete.